



Hollar, 1651. *Adam and Eve*. Frame: *Democritus and Heraclitus*, Abraham Diepenbeeck



Rubens. *Democritus and Heraclitus*, 1603.

HERÁCLITO CRISTIANO Y SEGUNDA ARPA A IMITACIÓN DE LA DE DAVID

FRANCISCO DE QUEVEDO. AL LECTOR

Tú, que me has oído lo que he cantado y lo que me dictó el apetito, la pasión o la naturaleza, oye ahora con oído más puro lo que me hace decir el sentimiento verdadero y *arrepentimiento* de todo lo demás que he hecho, que esto lo *lloro* porque así me lo dicta el conocimiento y la conciencia, y esas otras cosas canté porque me lo persuadió así la *edad*.

A DOÑA MARGARITA DE ESPINOSA, MI TÍA

Esta *confesión*, que por ser tan tarde hago no sin vergüenza, envió a v. m. ... Sólo pretendo, ya que la voz de mis *mocedades* ha sido molesta a v. m. y escandalosa a todos, conocer por este papel mis diferentes propósitos.

Salmo I

Un nuevo corazón, un hombre nuevo
ha menester, Señor, la ánima mía;
desnúdame de mí, que ser podría
que a tu piedad pagase lo que debo.

Dudosos pies por ciega noche llevo,
que ya he llegado a aborrecer el día,
y temo que hallaré la muerte fría
envuelta en, bien que dulce, mortal cebo.

Tu hacienda soy; tu imagen, Padre, he sido,
y, si no es tu interés en mí, no creo
que otra cosa defiende mi partido.

Haz lo que pide verme cual me veo,
no lo que pido yo, pues, de perdido,
recato mi salud de mi deseo.

Salmo II

¡Cuán fuera voy, Señor, de tu rebaño,
llevado del antojo y gusto mío!
Llévame mi esperanza el tiempo frío,
y a mí con ella un disfrazado engaño.

Un año se me va tras otro año,
y yo más duro y pertinaz porfío,
por mostrarme más verde mi albedrío
la torcida raíz do está mi daño.

Llámasme, gran Señor; nunca respondo.
Sin duda mi respuesta sólo aguardas,
pues tanto mi remedio solicitas.

Mas, ¡ay!, que sólo temo en mar tan hondo,
que lo que en castigarme agora aguardas,
con doblar los castigos lo desquitas.

“Dejando, pues, vuestra antigua conducta, despojaos del hombre viejo, viciado por la corrupción del error; renovaos en vuestro espíritu y vestíos del hombre nuevo, creado según Dios en justicia y santidad verdaderas” (San Pablo. Efesios 4:22-24)